

# NO HAGAS COSAS BUENAS...

Enrique Irazoqui

## Entre el COVID y las vendettas

Una semana más sin muchas novedades. La pandemia no cede y, si bien parecen estabilizarse los contagios entre los 7 y 5 mil diarios, nada que aliente, al menos en las cifras manipuladas de López-Gatell ya no crecen.

México ha rebasado las 45 mil muertes (cuando el cálculo negativo del doctor López-Gatell era 10 mil), apenas a unas centenas de rebasar las defunciones en el Reino Unido producto del maldito coronavirus y así colocarnos solo por detrás de Brasil y de los Estados Unidos, como las naciones con más muertos por la pandemia.

En las dudosas cifras a nivel nacional se reporta una ocupación hospitalaria de menos del 50 %, por lo que si uno cree en estos datos, pareciera que ciertamente la cosa está controlada en cuestión de poder atender a enfermos que requieran atención médica o cama para convalecer y luchar con este atroz virus. En este aspecto, en Coahuila se tiene una ocupación de camas del 60 %, por lo que el margen de manejo ante un crecimiento exponencial es menor al nacional, aunque el gobernador Miguel Ángel Riquelme Solís ha declarado que su Administración tiene la capacidad de ampliar el número de camas disponibles en caso de que ocurriera ese tentativo contagio masivo.

Mientras, pues, parece que todos (o algunos al menos) estamos aprendiendo a vivir con esta nueva realidad en tiempos del COVID-19 sin cura específica o vacuna que lo prevenga por el momento. Los saludos ahora son a distancia, el uso del cubrebocas en lugares públicos bajo techo ya es de uso común, así como la toma de temperatura, los tapetes con cloro o desinfectante y el dispensador de gel antibacterial. Vaya, hasta se está formando el hábito de lavarse las manos y el evitar las grandes aglomeraciones.

El problema reside en que la economía, que está desbarrancada, ya iba mal, pero el COVID la arrasó, el segundo trimestre cayó un 19 %, el peor de toda la historia desde que se lleva registro. Claro que este dato demoledor no se le puede achacar en lo absoluto a la Administración federal. Lo que sí se le puede reclamar es la torpeza con que han manejado algunos tópicos que afectan la inversión y con ello la generación de empleo.

El capítulo de esta semana tiene dos actos. El primero es el ridículo maniqueo y chabacano manejo que el presidente Andrés Manuel López Obrador ha hecho del tema del avión presidencial, al cual se

El artículo de esta semana se divide en dos actos: el primero es el ridículo maniqueo del presidente al avión, y el segundo, la modificación a la ley de adquisiciones.

encargó de convertir en el símbolo de corrupción de los Gobiernos anteriores (que en parte tiene razón), pero sus obsesiones y fines particulares han desvirtuado su legítimo deseo de desterrar el boato y dispendio que solían hacer los Gobiernos de Peña, Calderón, Fox, Zedillo y Salinas en su manera de viajar, de conducirse en general.

El segundo acto resulta más grave. López Obrador ha ordenado a su mayoría absoluta en el Congreso de la Unión que modifique la ley de adquisiciones para que le permita a su Administración comprar medicamentos en el extranjero, obviando los procesos que la actual ley, que está siendo modificada, obligaba a realizar.

En la Cámara de Diputados, con la adhesión de varios diputados del PRI (entre ellos el exgobernador Rubén Moreira), Morena y los suyos avanzaron en la reforma. En la Cámara Alta, los votos necesarios están garantizados y nada impedirá que el Gobierno mexicano salga al extranjero a adquirir las medicinas que miles de personas están requiriendo por el desabasto en estos insumos que provocó la aversión que el presidente tiene contra la industria farmacéutica nacional, a la cual acusa de haber sido parte de un aparato corrupto y rapaz que se benefició de manera ilegítima de las compras de medicinas que por lógica tiene que hacer el Estado mexicano y que por naturaleza propia de la cantidad de ciudadanos que somos se cuantifican en miles de millones de pesos.

El problema es que de paso el presidente destruirá miles de empleos de compatriotas que trabajan justo en las compañías productoras y distribuidoras de fármacos, y a eso hay que sumar el padecimiento de los que ya han vivido la falta de medicinas por este tipo de medidas.

Siguen entonces los problemas, el maldito COVID por un lado, que no cede, y las vendettas que a nuestro presidente le encanta encabezar.

## JAQUE MATE

Sergio Sarmiento

# El mayor desplome

*“El crecimiento económico es la política más eficaz para combatir la pobreza”.*  
GONZALO HERNÁNDEZ LICONA

La economía nacional sufrió su peor caída de la historia en el segundo trimestre de este 2020. Según datos preliminares del INEGI, la cifra fue de 18.9 por ciento en su comparación anual o 17.3 trimestral. Esta caída no solo es peor que la del segundo trimestre de 2009, -7.7 por ciento anual, o la del segundo trimestre de 1995, -8.6 por ciento, sino incluso que la de 1932, cuando la economía cayó 14 por ciento en todo el año.

“Ya esperábamos estos datos”, dijo ayer tranquilo el presidente López Obrador, pero añadió: “Nuestra propuesta de enfrentar la crisis nos está resultando favorable, porque dijimos que a partir de julio empezábamos a levantarnos y ya hay signos en ese sentido”.

Según el presidente, ya no se perderán empleos formales en julio. “Ya pasó lo peor y la estrategia está funcionando. La política de apoyar a los pobres nos ayuda mucho, lo que se decidió de inyectar recursos abajo para que la gente no padezca, que la gente más pobre tenga ingresos. Si hubiésemos optado por la otra política, de meter dinero arriba, entonces sí, el deterioro en las condiciones de vida de la mayoría de los mexicanos sería más preocupante”.

El presidente está convencido de que sus programas sociales están evitando que la gente caiga en la pobreza a pesar del desplome económico. “Si fuese el mismo gobierno neoliberal, entonces sí, porque no atendían a los pobres. Ahora es más lo que destinamos a apoyar a la gente necesitada”. Considera también que las remesas compensarán la contracción de la economía.

El Coneval tiene otros datos. En un estudio sobre las consecuencias de la pandemia señala que espera un aumento de la pobreza extrema de 21 millones de personas en 2018 a un máximo de 31.7 millones en 2020 y de la pobreza general de 61.1 a un máximo de 70.9 millones. La pobreza laboral, el porcentaje de población que trabaja, pero que gana menos de una canasta alimentaria, ha aumentado ya de 38.1 por ciento en el primer trimestre de 2020 a 48.5 por ciento en la economía mexicana no es la única que está cayendo. Estados Unidos anunció ayer que su produc-

El presidente está convencido de que sus programas sociales están evitando que la gente caiga en la pobreza. Considera también que las remesas compensarán la contracción de la economía.

to interno se contrajo a una tasa trimestral de 9.5 por ciento y anualizada de 32.9 por ciento. Pero esta caída no es mayor a la de México, como parecería. Nuestra tasa anual es una comparación entre el segundo trimestre de 2019 y el mismo trimestre de 2020, la de Estados Unidos anualiza las cifras trimestrales. Si en México analizáramos de la misma forma, si proyectáramos cuál sería la caída del segundo trimestre si se mantuviera durante cuatro trimestres consecutivos, la cifra sería de 53.1 por ciento, según Jonathan Heath del Banco de México. Este es el dato equivalente al 32.9 por ciento de Estados Unidos.

La contracción mexicana no es sólo producto de la pandemia. La economía estadounidense venía creciendo a buen paso antes del covid. La nuestra acumula ya cinco trimestres de contracciones. A los daños de la pandemia, debemos sumar los causados por las políticas gubernamentales.

Pensar que este desplome económico histórico no llevará a un aumento de la pobreza y la pobreza extrema, solo porque el gobierno reparte dádivas mayores que en el pasado, es un sueño quizá hermoso, pero un sueño. Vamos a sufrir un aumento en la pobreza y en la pobreza extrema, a menos de que el presidente decida borrar las mediciones “neoliberales” de la pobreza y empiece a medir solo la felicidad.

### PRISIÓN PREVENTIVA

Ayer a las 4 de la mañana los senadores del gobierno votaron por endurecer las condiciones de la prisión preventiva. La ONU ha advertido que el abuso de esta medida, que castiga antes de juzgar, constituye una violación de la presunción de inocencia. En vez de liberalizar, sin embargo, el Senado la ha endurecido.

*Twitter: @SergioSarmiento*

# EL REPORTE OPPENHEIMER

Andrés Oppenheimer

## La pandemia del coronavirus podría debilitar a los populistas

Muchos creen que, al igual que lo que paso con la Gran Depresión de 1929, la recesión económica del COVID-19 provocará un creciente descontento social y un nuevo auge del populismo, el fascismo y quizás incluso una Tercera Guerra Mundial. Pero hay razones para creer en un futuro mucho más esperanzador.

Esa fue mi impresión tras entrevistar a Francis Fukuyama, el famoso autor del libro “El fin de la historia y el último hombre”, y uno de los politólogos más conocidos --y controvertidos-- de Estados Unidos.

Fukuyama ciertamente no descarta la posibilidad de que la pandemia tenga impactos políticos nefastos. Tal como escribió recientemente en la revista “Foreign Affairs”, la Gran Depresión de la década de 1930 provocó una reacción mundial contra los poderes establecidos, que llevó al aislacionismo, el fascismo y a la Segunda Guerra Mundial. Lo mismo podría suceder ahora, señalaba allí.

Pero Fukuyama, quien enseña en la Universidad de Stanford, sonó mucho más optimista cuando hable con él días atrás. Su optimismo cauteloso se basa en que la pandemia de COVID-19 ha debilitado a muchos líderes populistas o autoritarios.

“Los populistas no han hecho las cosas bien en esta pandemia”, me dijo Fukuyama, mencionando los casos del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, y el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

“No hicieron las cosas bien porque los populistas no quieren ser asociados con cosas impopulares como las epidemias. Y, por lo tanto, han negado que incluso exista una crisis sanitaria”, señaló.

De hecho, el 59.1% de los estadounidenses desapruaba la respuesta de Trump a la pandemia, en comparación con un 43% por ciento que lo hacía en marzo, según un promedio de encuestas del sitio web FiveThirtyEight.

En México, la tasa de desaprobación de López Obrador ha subido al 42%, del 28% en enero, según una encuesta del diario El Financiero. En Brasil, la tasa de desaprobación de Bolsonaro se ha mantenido más o menos estable en un 44%.

Si bien China aprovechó la pandemia para aumentar su control político sobre Hong Kong, y los presidentes de Hungría y El Salvador dieron manotazos a las instituciones democráticas, la buena noticia es que podríamos ver un retorno a la normalidad democrática en Estados Unidos, me dijo Fukuyama.

# Prioridad: Economía y pandemia

José Rubinstein

Cada declaración relacionada con los efectos del coronavirus reviste la mayor responsabilidad, sin embargo, comprometedoras y arriesgadas frases presidenciales desorientan en cuanto a qué medidas asumir

tivamente ya no es como antes. Hasta ahora persiste el recelo relativo a allegados presidenciales absueltos y en especial prevalece el repudio popular a la adjudicación directa de significativa parte de los contratos otorgados por esta administración.

Sin restarle relevancia a los temas aludidos, desconcierta la indiferencia oficial respecto a un punto crucial que cimbra la estabilidad: la profunda recesión económica —13 meses consecutivos sin crecimiento— agudizada por la pandemia de Covid-19 que al segundo trimestre del año, apenas de abril a junio, en un descenso del PIB sin precedentes desplomó la economía mexicana 18.9% —datos del Inegi—, el hundimiento productivo más radical desde que hay registro a tasa anual desde enero 1994. La actividad industrial de enero a mayo 2020 registró una caída de -29.8%, la actividad manufacturera -33.7%, la construcción -36.7%, el comercio minorista -22.2%, alojamiento, restaurantes y bares -60.3%, esparcimiento, cultura y deportes -87.4%. Pemex acumuló una pérdida neta de enero a junio de 2020 de 606 mil 588 millones de pesos (2.3 millones por minuto) ascendiendo su deuda total a 2 billones 461 mil 400 millones de pesos, 24% más que en diciembre 2019.

Ciertamente, la magnitud de la recesión no tiene precedente en el México reciente, razón urgente para instaurar un acuerdo integral a favor de la reactivación. La cátedra financiera estima que aun considerando una recuperación económica en lo que resta del año, nuestra economía habrá de contraerse en 2020 en rangos del 12%, el doble de la caída de 1995.